

Don Quijote de la Mancha

AÑO II

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 88

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 2 pesetas

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 9 DE MAYO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

LA CRISIS AGRÍCOLA

Para desgracia nuestra, también alcanza á nuestro pueblo los tristes efectos de la actual crisis agrícola.

En Andalucía, los obreros del campo se lanzan en imponente manifestación en demanda de trabajo, para ganar el misero jornal con que dar de comer á sus hijos; pero nuestros jornaleros, soportan en silencio sus penas y pasan hambre ellos y sus hijos. Y no por egoísmo y falta de caridad de los ricos, no, que yo sé de muchos que socorren con pródiga mano á desdichados y necesitados; es que la crisis porque atravesamos es honda y alcanza á todas las clases sociales, y si Dios no se apiada de nosotros, vendrá la forzosa nivelación social, es decir, todos seremos pobres.

En el pasado año tuvimos un gran quebranto en la cosecha del producto de la vid.

Los propietarios, sobre la pérdida anunciada, tuvieron que hacer grandes desembolsos pecuniarios en la campaña contra la langosta, y como si aquello no fuera bastante, en el año actual hay que repetir la suerte, para apretar más el nudo que ciñe nuestro cuello.

Por de pronto, ya ha empezado la langosta á entrar en nuestros sembrados. Y para combatir esta avalancha de temibles enemigos, que por todos lados nos asedian, se nos ha conseguido, según hemos oído, alguna cantidad de gasolina.

No sabemos oficialmente el número de hectáreas que figuran como invadidas de la langosta, pero oímos por ahí á todo el mundo, que está saliendo en mayores proporciones de lo que en un principio se suponía.

No hay en esto, responsabilidad para nadie, porque, dado el engranaje de nuestra administración pública, al concluirse el mezquino crédito destinado á este efecto, se dá de baja al personal encargado de este servicio, precisamente en la época en que más falta hace su concurso.

De ahí, que el servicio agronómico, con su escaso personal de plantilla, no sea suficiente á cumplir con el trabajo ímprobo que sobre ellos pone, y por eso no es de extrañar tampoco, que en donde se suponía que habría diez langostas, aparezcan luego ciento.

De todas maneras, es lo cierto, que aquí hay langosta para destruir las cosechas de nuestro término y la de algún otro de los inmediatos.

No estaría de más, que por quien corresponde se pensara en atendernos en la justa proporción que aconsejan la equidad y la justicia.

El ministro de Agricultura, á quien más directamente le está encomendado velar por la riqueza de nuestro suelo, debe pensar con detenimiento en el pavoroso problema que la actual crisis agrícola ha planteado en muchas regiones de nuestra desventurada nación.

Son muchos los factores que han contribuido á que lleguemos al estado actual de cosas, pero no entra en nuestro

propósito ocuparnos sino del que en el momento actual á nosotros nos preocupa y á él nos ceñiremos cuanto nos sea posible.

La langosta, es por hoy, el enemigo á quien hay que combatir á toda costa. Nosotros hemos hecho y estamos haciendo cuanto humanamente nos es posible para conseguirlo, pero si por esa abnegación, por esos sacrificios somos acreedores á la indiferencia de los que pueden y deben ayudarnos, se comete con nosotros, lo repetimos una y mil veces, se comete con nosotros una iniquidad.

La Mancha toca muy de cerca los desastrosos efectos de la actual crisis agrícola. El hambre, con sus horribles consecuencias, está á las puertas de nuestro pueblo. Vuelvan sus ojos hacia nosotros los que tienen en sus manos el remedio para evitarlo, y al cumplir con una obligación habrán arrancado á muchas familias de las garras de la atterradorá miseria.

Ante un problema de tal magnitud, no cabe más que luchar, que es ley inmutable y eterna la lucha por la existencia. Lucharemos.

Después del baile.

Hubo un gran baile ayer, sus mil encantos nadie podrá borrar de la memoria, la casa en que se daba era soberbia, la sala de la fiesta suntuosa.

Hoy, se ven apagadas las bujías que en candelabros de diversas formas sostienen en los ángulos y al centro esculturas de sátiros y diosas. Cubiertas las paredes de tapices con guirnaldas de flores y de hojas y en las puertas los amplios cortinajes con escudos bordados y coronas. Los espejos de lunas venecianas, encerrados en tallas primorosas, se reflejan los unos en los otros y hacen sin fin la sala ya espaciosa.

Aún parecen vibrar téneas y vagas del piano y del violín las dulces notas, aún envuelve la atmósfera caliente de esencias y de plantas suave aroma. Aún se ven esparcidos en desorden objetos varios por la blanda alfombra, la flor artificial que fué el adorno de la rizada cabellera blonda, el lazo de la falda desprendido, el guante blanco ó la brillante joya.

Y en esa misma estancia, allá en el fondo un tímulo se eleva... Breves horas bastan para trocar la extensa sala de gala ayer, en pieza mortuoria. Negros paños de rico terciopelo, cintas de plata, fúnebres antorchas se ven allí y un fúnebre lujo en el que una mujer joven reposa. El mismo traje que lució en la fiesta le han puesto sus amigos carinosos; envuelta en tules, en encaje y raso una perla parece entre las olas. En sus manos cruzadas tiene un Cristo, el que su sueño protegí en la alcoba, el que su breve pie de niña, bien calzado, bajo la falda con descuido asoma. El cabello trenzado, largo y negro sobre su frente una diadema forma y en sus sedosos hilos aún conserva los pétalos marchitos de las rosas. Los ojos entreabiertos han perdido su brillo, su expresión fascinadora,

y parece que cándida sonríe radiante de placer aquella boca.

Ya se van acercando poco á poco una media docena de personas, convidados de ayer, que al sér inerte lanzan miradas tristes ó curiosas y esto piensan ó dicen en voz baja por temor que la muerta no los oiga: —Anoche estaba buena, eso no hay duda. —Parecía una niña vaporosa: —¿Su prometido no bailó con ella? —¿Que si bailó? Si tal, la noche toda. —¿De qué ha muerto, sabéis?

—Según afirman de una dolencia extraña y misteriosa.

—¿Tan joven!

—¿Tan bonita!

—¿Tan amantel!

—Y era rica.

—Y feliz.

—Si pobre Anurora!

Y una mujer que traje negro visto al espejear sus frases, con voz ronca murmura, sin que adviertan su presencia: —Vosotros la elogiáis porque era hermosa, no sabéis los tesoros que guardaba el alma que los cielos hoy me roban. Su prometido ¡ah! sí, bailó con ella, ¿quién lo duda? bailó... mirando á otra, y ella mientras bailaba sonreía, ¡la reina de una fiesta ríe en llor! —¿Yo comprendía que su pecho agitaba una lucha, tenaz, sorda, de amor herido y lastimado orgullo pena impasible que por fin ahogó! Todos la olvidareis, yo nunca; era mi sólo amor, mi fé, mi luz, mi gloria; ¡haced una corona de sus galas, Dios dará á su virtud mejor corona!

Llega la noche y salen los amigos creyendo aquella estancia dejar sola, que el alma de la niña es invisible y la madre infeliz vela en la sombra.

JULIA DE ASENSI.

Estación Enológica de Ciudad-Real

Las últimas heladas.—Sus efectos sobre la vid.—Oportunidad de la mejora de su cultivo.

El descenso que sufrió la temperatura el pasado mes, ha ejercido su acción desfavorable sobre los viñedos de la provincia, lastimando los brotes de las variedades tempranas. El daño, sin embargo, no es grande, y si nuevos accidentes no agraban la situación, todavía puede obtenerse una regular cosecha.

Más castigadas han sido otras comarcas, y en Francia especialmente, donde la mínima temperatura llegó el 15 de Abril á cuatro grados bajo cero; en Montpellier, ha sido tan grande el daño, que no bajará de veinticinco millones de hectólitros de vino.

Tan enorme déficit ha de ejercer marcada influencia en nuestro país, motivando un alza en el precio de los vinos; lo cual permitirá á los viticultores, que puedan resarcirse en parte de los quebrantos sufridos el año último.

El beneficio sería mayor, si pusieran los medios necesarios para obtener una abundante producción. Con el objeto de ayudar á conseguirlo, me permito hacerles las siguientes observaciones.

En primer lugar, deben atenderse los viñedos con esmeradas labores, y si por

hallarse avanzada, la estación, no es prudente darlas tan profundas como en invierno, pueden ser más someras y repetidas, logrando así los múltiples beneficios que reportan, particularmente los de la destrucción de sus malas hierbas y conservación de la humedad del suelo, que no se pierde tanto en los muy removidos.

Estando adelantada la primavera, no me atrevo á recomendar el empleo de los abonos minerales, siempre algo expuesto en terrenos de las condiciones de los de esta comarca y con su clima tan ingrato, cuyo sol tropical abrasa las plantas en verano cuando escasea la humedad y hace estéril la aplicación de las materias fertilizantes en años secos. Sin embargo, en los suelos frescos, todavía sería remunerador el uso del nitrato de sosa en la proporción de 100 ó 150 kilogramos por hectárea, porque dicha sustancia fácilmente se incorpora á la tierra con las labores someras y es absorbida por las raíces de las plantas, favoreciendo su desarrollo y aumentando la cosecha.

Con mayor seguridad he de aconsejar el destallado, que consiste en la supresión de los brotes que no llevan fruto y sean inútiles. El año último se practicó dicha operación en el viñedo de este Establecimiento, y sus beneficiosos efectos todavía pueden comprobarse hoy, examinando los vigorosos pulgares que dieron las cepas.

Así mismo, me permito recomendar el ataque de todos los enemigos de la vid. La pyral, vulgarmente llamada oruga, en los sitios que haga su aparición, debiera recogerse al estado de larva aunque sea costoso el trabajo; porque, peor será que merme la cosecha tan devastador insecto. Y las plantas criptogámicas, como el oidium, el mildiu y el black-root, que en algunas localidades ejercen su pernicioso influencia sobre las cepas, conviene atacarlos sin descanso con los medios que la ciencia aconseja, los cuales omito en obsequio de la brevedad, si bien estoy dispuesto á facilitar á los agricultores, de palabra ó por escrito, cuantas instrucciones nos pidan sobre la manera de verificar los tratamientos contra dichas plagas y á enseñarles prácticamente en este Centro las fórmulas que para ellas se emplean, su preparación y aplicación.

El cultivo de la vid, puede ser altamente remunerador el año actual; y puesto que la ocasión se presenta, convendría aprovecharla sacando el mayor partido posible de ella; por cuyo motivo concluyo recomendando se atienda con el mayor esmero á tan precioso arbusto.

El Director:

J. M. MARTÍ

Ciudad-Real 8 Mayo 1903.

CUENTOS ESCOGIDOS

El medallón de oro.

I

—Ande usted, madre, recoja pronto todo eso y márchese antes que venga Federico.